

# ACTIVIDAD PARROQUIAL



Oramos por nuestros difuntos, que el Señor conceda la paz de su descanso:

- + Eugenio Fernández Elez + Carmen Fernández Fontelo
- + Antonio Agudo Nombela + Luis García Cabello



Felicitamos por los nuevos hijos de Dios bautizados el 16 de diciembre:

- Rafael Ruiz Carrasco • Coraima Yarmak Álvarez
- Sara Martina García Rojas

## CÁRITAS PARROQUIAL DE ENTREGA DEL TODO EN NAVIDAD:

Los voluntarios de caritas, con los sacerdotes y las familias que participan en el programa de acogida han tenido una felicitación navideña con una oración en la capilla, un encuentro fraterno y un lote de ayuda especial para estos días. La recogida de alimentos por colegios ha tenido lugar también durante esta semana con gran éxito de participación. Aún queda la ronda de villancicos por las residencias, el teatro con los niños de Talleres infantiles y muchos actos de amor de voluntarias y voluntarios que solo Dios sabrá agradecer como se merecen.

## ARRANCA LA POST CONFIRMACIÓN:

El viernes 15 por la tarde los que se confirmaron el pasado día 2 de diciembre, tuvieron un encuentro para ver las fotos, contar sus testimonios y para que la parroquia les ofrezca la continuidad en el grupo de jóvenes de la parroquia.

## Para esta semana

- Lunes 18:** A las 19.30 en la colegiata *Funeral por Antonia López Castaño*  
**Martes 19:** A las 19.30 en la colegiata *Funeral por Ángel López Gorgoso*  
**Miércoles 20:** A las 19.30 en la colegiata *Funeral por Felix García Laza*  
**Jueves 21:** A las 19.30 en la colegiata *Funeral por Ramón Cabezas Ezquerro*  
**Viernes 22:** A las 19.30 en la colegiata *Funeral por José Luis Jiménez.*

A las 20.30 en la colegiata **TEATRO DE NAVIDAD.**  
Adaptación de la obra *“La Navidad de Ángela”.*

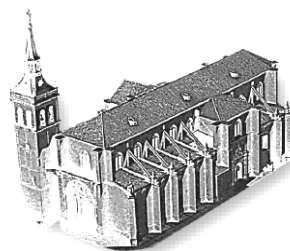
- Sábado 23:** A las 11.00 en el Cristo *Funeral por Francisca Losana García*  
A las 17.00 en la plaza de san Gil comienza la **PASTORELA DE NAVIDAD**, actuación teatral del grupo de teatro de la Renovación Carismática de Torrijos y del Coro Jesús Hornillos. La representación navideña se realizará por las plazas de san Gil, de España, de las Palmeras y Teresa Enríquez, junto a la Colegiata.

- Domingo 24:** Además del horario de misas de domingo,  
A las 24.00 en la Colegiata *Santa Misa de Navidad*, “el Gallo”, seguida de Villancicos y Chocolate con pastas.



[www.architorrijos.com](http://www.architorrijos.com) EN LA WEB DE LA PARROQUIA PUEDES ENCONTRAR TAMBIÉN:

- **Inscripción al Campamento Urbano de Navidad**, del 2 al 4 de Enero
- **“Escapada de Navidad”** el 26 de diciembre para jóvenes de más de 16 años, con visita al Cotelongo y al Belén viviente de Villa de Alalparto.
- **Visitas al Belén de la Colegiata** todos los días de 17.00-19.00
- **Información de la peregrinación a Polonia** para agosto 2024



# LA COLEGIATA

Hoja Parroquial de Torrijos

Año XXVIII • Núm. 1314 • 17 de diciembre de 2023

## Domingo Gaudete

Con la celebración de este III domingo del tiempo del adviento, conocido también como domingo *gaudete*, nos situamos ya en la mitad del camino hacia la Navidad.

*Gaudete* es la palabra latina con la que comienza la antífona de entrada de este domingo, que se traduce por *alegraos*, y con la que San Pablo nos recuerda la presencia ya cercana del Señor: *“Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres. El Señor está cerca”* (Flp 4, 4-5).



Así pues, la cercanía de la Navidad nos tiene que llenar de una profunda alegría, una alegría que no es como la insignificante y pasajera alegría de este mundo.

En el siglo XIX Nietzsche se aventuró a proclamar *la muerte de Dios*. Con ello quiso significar que Dios ya no es, ni debería ser, importante para el hombre actual. Pero el alejamiento de Dios ha conducido al hombre a un *callejón sin salida* y a vivir según la *ley de la selva*. Quizás sea esa la causa por la que el mundo vive muy triste.

Pero la invitación de San Pablo es clara: no hay verdadera y profunda alegría que no esté anclada en el Señor. Por eso no dice solo *alegraos*, sino *“alegraos en el Señor”*. Y la razón la da a continuación: *“porque el Señor está cerca”*.

En efecto, solo el que vive en la espera salvífica del Señor Jesús -que vino, viene y vendrá siempre a nosotros con la fuerza de su amor-, solo ese puede vivir con una alegría que no se acaba. Una alegría que no se identifica con un mero estado anímico, o de emociones, independiente de nuestra libertad.

Por eso, la alegría cristiana no es algo que se posee, sino que es algo que se recibe como un don y que tiene que cultivarse día a día.

Como don, la alegría tiene que pedirse en la oración. El cristiano no quiere una alegría propia sino que desea participar de la alegría de Cristo resucitado. Como reza el Salmo 85: *“Alegra el alma de tu siervo, pues levanto mi alma hacia ti”*. Hemos de orar para uniéndonos al Señor podamos tener en nosotros su misma alegría.

Como algo a cultivar, la alegría tiene que trabajarse cada día. ¿Cómo? Viviendo en gracia de Dios, mortificando nuestros estados de ánimo, pasando del egoísmo a la caridad, abrazando con amor nuestra cruz de cada día y cultivando el apostolado de la alegría con los demás.

*P. César Gallardo de Gracia*

# LITURGIA Y VIDA

## III DOMINGO DE ADVIENTO. “Gaudete”

**1ª Lectura:** Is 61, 1-2a. 10-11. *Desborde de gozo en el Señor.*

**2ª Lectura:** 1 Tes 5, 16-24. *Que vuestro espíritu, alma y cuerpo se mantenga hasta la venida del Señor.*

**Evangelio:** Jn 1, 6-8. 19-28. *En medio de vosotros hay uno que no conocéis.*

**Lecturas de la semana:** **Lunes:** Jer 23,5-18; Mt 1,18-24. **Martes:** Jue 13,2-7.24-25a; Lc 1,5-25. **Miércoles:** Is 7,10-14; Lc 1,26-38. **Jueves:** Cant 2,8-14; Lc 1,39-45. **Viernes:** 1 Sam 1,24-28; Lc 1,46-56. **Sábado:** Mal 3,1-4. 23-24; Lc 1, 57-66.

## LUZ QUE ILUMINA Y SAL QUE DA SABOR

Dentro de unos días estaremos celebrando la Navidad y ¡ojalá! con alegría desbordante como nos insinúa la primera oración de la misa del tercer domingo de Adviento. Esa alegría la quiere Dios porque Él ha querido traerla a la tierra para compartirla con nosotros. Y Dios es alegre y quiere que estemos alegres porque se hace presencia viva en medio de nosotros. Y Él, que viene en Jesús como luz del mundo y sal de la tierra, quiere que también nosotros nos convirtamos en luz que iluminemos el sendero de los demás y sal a través de la cual demos sabor a sus vidas.

Por tanto, creer en Jesús no es tener un rostro alicaído y lánguido sino todo lo contrario: tendríamos que ser las personas más alegres y felices con los que nuestros hermanos se pueden encontrar. Y me salta una pregunta: ¿Somos así los cristianos? ¿Nos ven alegres, dichosos, sonrientes, llenos de luz y de vida, a pesar de tantas circunstancias negativas que nos rodean? Si con rostros serios y oscos pudiéramos solucionar los problemas del mundo, sería razón estar y vivir así, pero es que no, contribuimos más a que la desolación nos embargue a todos y reine la tristeza en el corazón de los que nos observan. Ante los problemas de las guerras y de tanta gente inocente muriendo ¿tenemos que estar serios y con rostro amargo? ¿construimos paz con ello o más bien contribuimos a que el mundo sea un valle de lágrimas? ¿Cuál debe ser, ante esa cruda realidad, la actitud de un cristiano? Tres cosas fundamentales: 1) Rogar, pedir, suplicar al Dueño de la vida y de la historia que acabe tanto mal y que cambie los corazones de los que buscan violencia en corazones que, como nos dice el profeta Isaías, “hagan de las espadas, arados y de las lanzas, podaderas”. 2) Crear con fuerza un sentido de solidaridad con las víctimas y ayudar en la medida que podamos. 3) Ser nosotros sembradores de paz en nuestro entorno porque de lo contrario estamos contribuyendo al desencuentro y a nuestras pequeñas guerras familiares.

Luz y sal, dos palabras claves para entender a Jesús y su Evangelio y descubrir que estamos llamados a alumbrar tantos caminos oscuros que no llevan a ninguna parte y sal que sazone este mundo nuestro que se ha vuelto tan insípido que se nos muere de soso. Que Jesús con su venida lo ilumine todo, lo cambie todo y haga con nosotros un cielo nuevo y una tierra nueva en que habite la justicia.

*Eladio Martín*

# VIDA DE IGLESIA

## ¿obligados a estar alegres?

El tercer domingo de Adviento nos propone esta exhortación: “Estad siempre alegres” (1Tes 5,16 ). Es un verbo de mandato. La razón es que está cerca la venida del Señor y estamos obligados a estar alegres. ¿No suena a algo artificial?, ¿cómo se puede mandar estar alegres, cuando cada uno tenemos unas circunstancias tan diferentes en la vida real? El que ha perdido a un familiar. El que tiene una enfermedad y sufre mucho. El que tiene problemas económicos o no tiene trabajo. El que vive la soledad o en su familia se encuentra en continuas disputas. El que ve el mundo con todos sus conflictos y nada bueno parece que nos depare el futuro. El que ve sus debilidades y pecados sin que sepa cómo puede dejar de caer siempre en lo mismo. Todos estos casos, ¿no son motivos suficientes para no estar alegres? ¿cómo se puede entonces mandar estar contentos de este modo?

Quizá se trate de una alegría de anuncio de televisión. Esa alegría que tenemos porque toca y así no desentonamos con lo que todo el mundo espera de este tiempo. Quizá es suficiente con fingir que estamos alegres durante esos ratos navideños y luego volvernos al “valle del tritón” como decía a los niños el domingo pasado.

Respetemos el momento de cada uno pues hay tiempos muy difíciles para sonreír. Y solo Dios conoce lo que hay en cada corazón. Pero, la Palabra de Dios no se puede equivocar y debe haber un secreto oculto, que es más que una “mascara navideña” para descubrir la alegría en todo momento y especialmente al llegar la Navidad. Buscad y encontraréis. No basta una respuesta “espiritual” verdadera que no alcance el corazón que sufre. Es preciso que haya una apertura suficiente para que entre dentro de ti esa luz, ese suspiro profundo, ese beso suave que toque levemente el corazón.

¿De verdad ocurre algo así si te abres al Espíritu de Dios que es luz, aliento, beso divino? Pídelo y lo verás. No una vez sino muchas. Y como la sed para el sediento llegarás a beber del agua viva que te dice: “Tú eres precioso, y de gran valor ante mí, yo te amo” (Is 43). Ni el dolor, ni el pecado, ni la muerte te dejarán de afectar, pero descubrirás una alegría que solo Dios sabe regalar (Rom 8, 35). Y al estilo de Dios: “tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo al mundo” (Jn 3, 16). Esto es la Navidad, que Dios nos entrega a su Hijo, y le hace también hombre como tú y como yo. Sufre, es despreciado, llora, pasa hambre y sed.... Pero es Amor. Y el amor duele pero es fuente inagotable de paz y felicidad. Como una madre que da a luz con dolor y con un gozo inexplicable abraza a su criatura contra su pecho y siente un amor como hasta entonces jamás había sentido nunca. Y es feliz. Muy feliz.

La parroquia va a vivir en las próximas jornadas las actividades finales del adviento (retiro parroquial, celebraciones de catequesis, teatro navideño, concierto de villancicos por las calles, etc) pero esperemos que todo ello os ayude a reencontraros de nuevo con el amor indestructible del Señor por cada uno. Y esto os dará la alegría.

*José María Anaya Higuera. Párroco*

